

# Utopía 106: La esperanza en el cambio que necesitamos.

[revistautopia.org/utopia-106-la-esperanza-en-el-cambio-que-necesitamos/](http://revistautopia.org/utopia-106-la-esperanza-en-el-cambio-que-necesitamos/)

May 15, 2018

En éste momento histórico en que nos encontramos, en el que parece que todo está al revés y los despropósitos cada día son más evidentes, llegan los utópicos a decirnos que hay que tener esperanza en el cambio que necesitamos.

¿Cómo se puede hablar de “esperanza” en unos tiempos en los que, por un lado, se encarcela a raperos, twiteros y titiriteros por injurias o por enaltecimiento del terrorismo (ahora que hasta ETA dejó toda actividad) o se le echan tres años y medio de cárcel a un Valtonyc por unas canciones de 2012, mientras se deja en libertad a tertulianos y pseudoperiodistas que destilan odio por todos sus poros (algunos desde la cadena de los Obispos, para más inri) o a carroñeros, como Jiménez Losantos, que dicen que hay que bombardear Cataluña o coger la recortada para matar a gente de Podemos?



¿Cómo hablar de “esperanza” – no Aguirre, claro- cuando campan con total impunidad y chulería políticos imputados, ya sean la mayoría de los ministros del gobierno más corrupto de Europa o los 4 últimos presidentes de la Comunidad de Madrid -curiosamente todos del mismo partido- y ver que en las encuestas para unas supuestas elecciones que se realizaran ahora, seguirían ganando esos corruptos del PP y su marca blanca que es Ciudadanos?

¿Cómo podemos hablar de “esperanza” en un cambio de régimen, cuando hasta el recién nombrado presidente de Catalunya niega el derecho a la dignidad al 70% de la población catalana, cuando el partido del aupado Rivera, que, además de no ser muy sensible en temas de feminismo y venir de la ultraderecha más radical, va ahora y nos propone intervenir militarmente en Catalunya, o cuando políticos como Cristina Cifuentes y Pablo Casado se tienen que inventar másters y mentir, encima, cuando les pillan con el carrito de los helados robando o falseando documentos?



¿Y justamente unos días después de haber conmemorado los 7 años del 15M? ¿Precisamente ahora que esa esperanza en el cambio de sistema o de disco (“no queremos cara A ni cara B”, se decía) parece estar más alejada que entonces?

Pues sí, pasen y lean...

... porque ni hay mal que 100 años dure, porque las mujeres y los pensionistas ya se han levantado, porque éste régimen parece que está dando sus últimos estertores y porque soplan otros vientos y nacen otras sementeras que nos hacen intuir que el cambio tan ansiado que estamos necesitando no está tan lejos.

Pasen a navegar por éste número y encontraran motivos para la esperanza, desde experiencias alternativas como las “Vacaciones comunitarias” de las Comunidades Cristianas Populares hasta las no menos alternativas de las residencias clásicas de mayores, como son esos centros sociales de convivencia, como el proyecto “Convivir”, en el conyuense municipio de Horcajo de Santiago, muy en la misma línea de “Trabensol”, ya presentado en números anteriores, en el madrileño

Pasen y lean hasta 4 reflexiones que nos hablan del "Cambio en el siglo XXI", del "Cambio que ya se está dando en el escenario de las mujeres", del cambio a operar "Desde la competición a la educación", del "Cambio que ya se está dando en el ámbito de los mayores" o del cambio desde el Evangelio como un llamado al "convertíos, porque ya está entre vosotros el Reino de Dios"

Pasen, pues, lean y disfruten.



# Entrevista: Mercedes Navarro

[revistautopia.org/entrevista-mercedes-navarro/](http://revistautopia.org/entrevista-mercedes-navarro/)

May 15, 2018

## ¿Quién es Mercedes Navarro?

Soy una andaluza, feminista, que lleva como Mercedaria de la Caridad toda la vida (¡desde el famoso 1968!), doctora en Psicología, en Teología y especialista en Ciencias Bíblicas, que se dedica a las dos profesiones, aunque no por igual. Trabajo más como biblista, aunque



Xavier M Andradenunca abandoné el ejercicio de la psicología clínica. A ratos, también pinto. Antes componía canciones, pero la vida no me da para tanto. Me encanta el arte.

## Entrevista realizada por Javier Martínez Andrade

### Te recuerdo en Salamanca, de estudiante, allá por los 80... y ya entonces eras feminista...



Sí. Feminista militante. Aunque tengo conciencia de la discriminación de género desde los 9 años, fue en Salamanca, a finales de los años 70 con la Asamblea de Mujeres, cuando descubrí el movimiento y me descubrí a mí misma como feminista, compartiendo la mayoría de sus objetivos. Creo que en aquellos momentos leí todo lo que se había escrito en español sobre el tema y, aunque ahora parece poco, en aquellos momentos era bastante. Desde entonces, ha pasado mucho tiempo. La autocritica del feminismo permitió que se fuera haciendo más diversificado y plural. Por eso, yo siempre hablo del feminismo en singular, evocando lo que nos une como movimiento planetario, y en plural, feminismos, para hacer visibles las numerosas diferencias incluidas en cada uno de ellos.

### Se consiguieron cosas...

Desde luego. La militancia, que pasó por momentos duros, por la persecución y la descalificación, tuvo numerosos logros y cambiaron muchas leyes, conductas machistas legalizadas y culturalmente interiorizadas y, sobre todo, hizo visible la capacidad y el poder de las mujeres cuando se unen para conseguir un mundo mejor e inclusivo, no en abstracto, sino en lo concreto.



Tener una cuenta corriente propia, administrar tu propio salario, estudiar lo que decidas, elegir tu pareja o poner límites en las relaciones sexuales... cambió la vida de muchas mujeres y de muchas familias, y fue abriendo camino a eso que todavía no está conseguido: la percepción individual y social de la igualdad básica y la dignidad de todos los seres humanos. Algo profundamente evangélico.

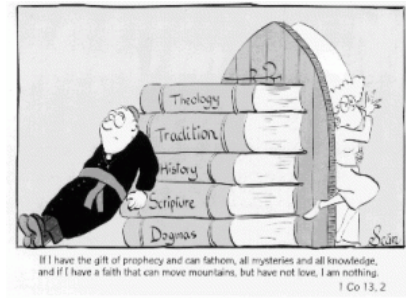
### Ya que mencionas el evangelio, ¿qué pasa con las mujeres en la Iglesia?

Yo no permito ya esta forma de preguntar. Es a la Iglesia a la que pasa lo que sea con las mujeres, con las que forman parte de ella y con las mujeres, en general. Y, como imagino que al decir "iglesia" estás pensando en la jerarquía, solo puedo decirte que es ella quien tiene que

hacerse la pregunta y buscar sus propias respuestas. Y en caso de que te refieras a la "iglesia" como Pueblo de Dios o Comunidad de comunidades, te diría que pasa algo parecido a lo que sucede en el resto de la sociedad: hay mucha pluralidad y una gran diversidad. En este caso la cuestión es de hombres y de mujeres, de todos/as.

**Sin embargo, en la Iglesia, jerarquía o Pueblo de Dios, parece haber más machismo que en el resto de la sociedad.**

Ya lo sé, pero no en todas las comunidades, ni en todos los lugares ni de la misma manera. Lo que aparece, lo que se ve, lo que los medios de comunicación dejan plasmado en los titulares, en las fotos, en los reportajes, es ese machismo cerrado e impositivo, propio, sobre todo, de una buena parte de la jerarquía y seguido por muchos grupos y personas de toda condición. Y lo peor es que apoyan ese machismo en una autoridad



incontestable, la autoridad divina. Claro que hay que ser consciente de la distorsión de la representación de Dios que hay detrás y las distancias abismales con el espíritu evangélico y el Dios de Jesús. Me da mucho miedo la manipulación de las imágenes de Dios y el uso de lo sagrado. Ese miedo me viene del estudio y la lectura atenta de los evangelios, especialmente el de Marcos, que es con el que más me trato. La manipulación de la Ley y del culto, el uso de lo sagrado para los fines e intereses de los poderosos de la religión y de la política, el engaño, el uso de la mentira y la calumnia, el manejo de los sentimientos religiosos del pueblo, de la exaltación emocional en momentos concretos, la utilización del miedo y la culpa... todo eso ya está en el evangelio de Marcos desde los primeros capítulos.

### ¿Son machistas los evangelios?

Todos están escritos en el marco del sistema patriarcal. La Biblia entera, como la inmensa mayoría de la literatura de la inmensa mayoría de las culturas conocidas, es patriarcal y está escrita dentro de este sistema. Lo interesante es que tanto en la Biblia como en los evangelios hay historias, personajes, entornos, gestos, símbolos... muy críticos con el patriarcado y, por tanto, igualitarios e inclusivos. Todos los evangelios no son igualmente patriarcales. El de Marcos es el menos patriarcal, con diferencia. No voy a decir, como hacíamos antes, que Jesús era feminista o que tal o cual relato o personaje lo era, porque es anacrónico. Se puede hablar de actitud crítica, de postura contracultural e incluso marginal. Sí que puedo, y eso es lo que hago, leer y estudiar los textos en la perspectiva feminista y usando la categoría analítica de género que clarifica muchas cosas. La exégesis feminista conlleva una interpretación feminista y eso sí es actual y libera a las mujeres y al resto de los humanos. A esa luz, los evangelios y muchos relatos bíblicos son luminosos, poderosos, vitalistas, transformadores.

**Todo eso parece genial, el estudio, la exégesis feminista de la Biblia, la teología feminista... pero da la impresión de que suena a elitismo...**

No, elitista no es.

**... pero sí minoritario, eso no lo puedes negar.**

Es una especialidad minoritaria, como lo es la mayoría de las especialidades. Sin salir del humanismo: la filología clásica, la papirología, la historia de la Edad Media, la historia del arte... son especialidades de poca gente. Y es normal que lo sean. Luego está la divulgación, la buena divulgación. Hay áreas de conocimiento que tienen una buena difusión divulgativa y otras que apenas se divulgan. En este país, seguramente por su historia tan difícil y compleja, no ya del nacionalcatolicismo, sino digamos que desde Trento, la ignorancia de la Biblia y de lo mejor del cristianismo es impresionante. A mí me duele mucho. El daño que se ha hecho es tal que ni siquiera el Vaticano II, o mejor, el postconcilio con todo su trabajo en la teología y la Biblia, ha entrado en el pueblo. No hay divulgación, Javier. La buena divulgación es poca y se queda en el pequeño grupo al que se dirige. Esto, en general. Si nos metemos ya con la perspectiva feminista, ni te cuento. Puede llamar la atención un titular o una noticia sensacionalista, pero nada más. Te lo digo por mi experiencia con los medios. No me dedico a la divulgación, pero las veces que lo intenté, en la radio, en la TV y en la prensa, no solo no conseguí nada, sino que se volvió contra mí.

También son estudios minoritarios el acceso a las mujeres y hombres laicos; se dificulta mucho. A una mujer interesada, que tiene trabajo y familia, le supone una proeza estudiar teología y sacarse el título. La Asociación de Teólogas Españolas está llena de estas mujeres heroicas. Imagínate lo motivadas que deben de estar...

**Háblame de tu experiencia con los medios**

Rápidamente. No ha sido buena, pues me crearon problemas con el Vaticano más de una vez. Un titular en España, por ejemplo, me costó un proceso de diez años por parte de la Congregación de la Doctrina de la Fe. Fue una tontería y, además, sobre algo que no me interesa, como es el sacerdocio femenino.

**¿Que no le interesa a una feminista...?**

No, la verdad. Y me explico. Apoyo a las mujeres que lo piden porque es una discriminación de género, pero no quiero clero, ni femenino ni masculino. Deseo una iglesia, comunidad de comunidades, laica como Jesús, y ministerial, como las primeras comunidades cristianas. Como religiosa, soy jurídicamente laica. Si hay congregaciones, comunidades, grupos, instituciones, religiosas concretas que se sienten más vinculadas al clero o en otro estatus, es otra historia.

**El año pasado la Fundación suiza Herbert-Haag "Por la libertad en la Iglesia" te dio un premio.**



Sí, nos dio el premio a Rebeka Anic, una religiosa teóloga croata, y a mí. Con mi premio se premió y respaldó eclesialmente a las teólogas feministas. Es un ejemplo de que la iglesia es diversa y plural. La entrega fue pública y abierta, en Lucerna, una ciudad de mayoría católica en un país de mayoría protestante: una preciosa e interesante experiencia.



**Una última pregunta: qué hacer, por dónde seguir, para que la igualdad en la Iglesia sea una realidad**

No soy amiga de recetas. Creo que hay mucha gente en ello, entre la que me incluyo. Hay muchas pistas que marcan caminos: en la Biblia y los evangelios, en la historia de la iglesia marginal e invisible (de las mujeres), en la sociedad... Necesitamos buscar y aprender, respetar, acoger, colaborar, apoyar, buscar apoyo... Y las teólogas feministas, que ofrecemos gratuitamente nuestros descubrimientos, necesitamos oídos que escuchen y ojos que vean.



# Reflexión: Mujeres, un relato de ayer y de hoy

[revistautopia.org/reflexion-mujeres-un-relato-de-ayer-y-de-hoy/](http://revistautopia.org/reflexion-mujeres-un-relato-de-ayer-y-de-hoy/)

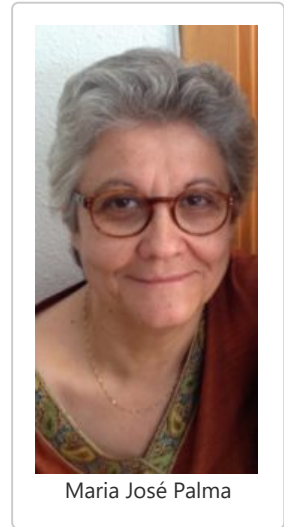
May 15, 2018

## María José Palma Borrego, escritora

A mi madre in memoriam

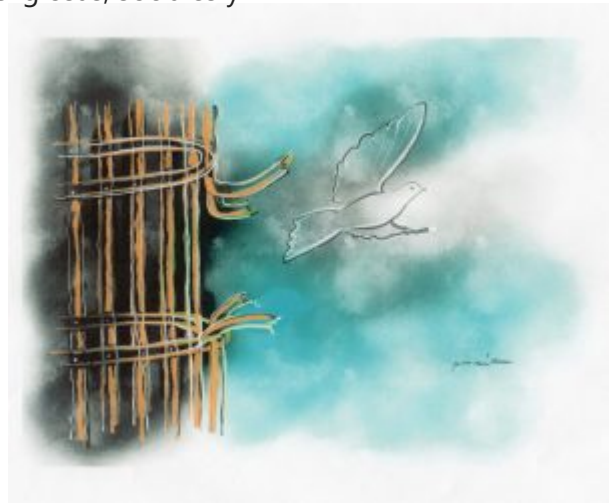
"Estoy sola. Espero alegre la salida –y espero no volver jamás." (Frida Khalo)

*Mi madre y yo, como es obvio, hemos formado parte de dos generaciones que han marcado, y marcan, dos formas diferentes de entender la vida como mujeres. Con una completa convicción, pienso que las jóvenes que salen hoy a manifestarse contra el patriarcado, llevan a cabo un paso hacia adelante para que la utopía del respeto entre hombres y mujeres, del reconocimiento de la alteridad, sea más realidad que especulación y retórica.*



María José Palma

Seguramente por razones políticas, ideológicas, religiosas, sociales y culturales, las mujeres de la generación de mi madre aprendieron de manera forzada a ser sumisas de puertas para afuera, que era lo mismo que ser una buena ama de casa, amante de sus hijos, de su marido e hijas, por este orden. A pesar de ello, ellas supieron revelarse, aunque fuera en el espacio privado, que mucho más tarde, con el movimiento de liberación de las mujeres de los años 1970, aprendimos que lo privado también era y es político.



## La generación anterior

Muchas de las mujeres de la generación de mi madre llevaron una resistencia numantina contra toda forma de sumisión y del reino privado que les era obligado. Las conozco bien, en mi familia las hubo, contundentes luchadoras antipatriarcales, cada una a su manera y según sus posibilidades. La liberación de la mujer en tiempos de dictaduras férreas era como un imposible; los resultados de ésta, los vemos aún hoy.

Por eso, las mujeres de mi generación, las que todavía tuvimos que soportar los largos coletazos de una larguísima dictadura, aprendimos a movernos en una doblez: sumisión y lucha por nuestra emancipación; y algunas, aun manteniendo la primera que habíamos aprendido y que nos costó soltar, nos decidimos por la segunda. Es verdad que no todas dieron ese paso, pero fue suficiente un gran número de nosotras para que nuestros deseos de libertad política y de lucha por liberarnos de un patriarcado feroz, tuvieran efecto para todas.

## El avance en los 70

En los años 1970, éramos jóvenes y aprendimos lo que las mujeres europeas, estadounidenses, canadienses y mujeres de otras culturas que residían en Europa, trajeron a una España que comenzaba a tener un poco de color. "Mi cuerpo es mío" fue la consigna que nos llevaba hacia adelante para hacer algo en común, para y por nosotras mismas. Conseguimos el divorcio, el derecho al aborto, la píldora, etc., y todo un cúmulo de cosas que hacían la vida de las mujeres más libre. En definitiva, todo un avance, incluso para las jóvenes que, alejadas del feminismo como lucha emancipadora, les vino y les viene dado, creyendo que los logros han estado siempre ahí.

En medio de esta nueva oleada reivindicativa de las mujeres que se está produciendo en España, una de las cosas más importantes que se está ocurriendo a mi entender, es la experiencia de una filiación femenina, es decir, la manifestación de lo intergeneracional, elemento base que requiere el feminismo como movimiento y que estamos viendo en las últimas manifestaciones, en especial, en la convocatoria de la huelga feminista del 8 de marzo de 2018, o en las que se están produciendo contra la perversa sentencia relacionada con "la manada". En estas manifestaciones, vemos de nuevo, sin decirlo así, que la reivindicación poderosa de "Mi cuerpo es mío" se mantiene como elemento que fundamenta la lucha internacional de las mujeres. El cuerpo y el deseo como nuestros grandes retos emancipatorios a conseguir y que permanecen, están, ya bien entrado el siglo XXI, en *standby*.



En lugar del rayo que no cesa, la reivindicación de la posesión del cuerpo por parte de las mujeres, tampoco cesa de expresarse en un deseo común de libertad y en contra el patriarcado que lo posee y lo destruye. El patriarcado, ese sistema estructural que hoy por hoy es el único, en su alianza con el capitalismo, da igual el grado en que éste se manifieste en los diferentes mundos, que se conserva y se manifiesta en su crueldad y en el mundo mundial.

En lugar del rayo que no cesa, la reivindicación de la posesión del cuerpo por parte de las mujeres, tampoco cesa de expresarse en un deseo común de libertad y en contra el patriarcado que lo posee y lo destruye. El patriarcado, ese sistema estructural que hoy por hoy es el único, en su alianza con el capitalismo, da igual el grado en que éste se manifieste en los diferentes mundos, que se conserva y se manifiesta en su crueldad y en el mundo mundial.

En cuanto a esto último, no dejo de pensar en lo difícil y costoso que es fisurar y, sobre todo, mover las estructuras del sistema patriarcal, y cómo cada generación de mujeres luchó contra ese férreo muro. Pero, en ello, estamos con todas nuestras energías puestas en el intento, porque en ello nos va la vida, esa que queremos hacer más visible, más deseosa y deseante, ante los que nos quieren cosificar. Sí, la lucha feminista como el modo de manifestar las políticas del deseo.

### **No es no**

Sentido de la vida y deseo está también cuando decimos "no es no" o "sólo sí es sí" ante la brutalidad patriarcal, que tiene como base indiscutible la apropiación de nuestro cuerpo por parte de los hombres, de algunos más que otros, sí, cierto, pero todos, en definitiva, pertenecen a un sistema y a una estructura que, física, simbólica o psicológicamente, ejercen ese poder sobre nosotras. Un poder que se ejecuta fundamentalmente a través de leyes laicas y religiosas.

Quizás llueva todavía sobre el dolor de mujeres próximas pero invisibles, y aquí no hablo de fronteras geográficas, sino de todas nosotras, de nuestro punto en común que tiene como eje las violencias que se nos inflige graciosamente, gratis, por el simple hecho de nacer, por ser quienes somos.



**Patrimonio: mi cuerpo y la lengua**

Sí, "mi cuerpo es mío" como único e inexorable patrimonio junto a mi lengua materna. Por eso, seguimos caminando con el recuerdo de las mujeres que lucharon históricamente y nos acompañan con sus enseñanzas de vida ya lejanas y, a la vez, presentes. Y con todas ellas y nosotras, llevaremos a la ruina y a la desaparición los modelos insostenibles que ha instaurado el patriarcado, sobre todo porque hemos aprendido que en nosotras ya hay memoria pasada y presente, además de representación de nuestros cuerpos sin apropiación y de nuestros lícitos deseos.



# Reflexión: La competición,... ¿realmente es tan buena?

[revistautopia.org/reflexion-la-competicion-realmente-es-tan-buena/](http://revistautopia.org/reflexion-la-competicion-realmente-es-tan-buena/)

May 15, 2018

*La presente reflexión pone en cuestión el excesivo valor que la sociedad occidental contemporánea, en las democracias liberales, otorga al papel de la competición y el conflicto regulado. La competición es el eje articulador de la vida social y el principio más efectivo para la organización social y para el bien común. A pesar de que algunas corrientes feministas, movimientos ecológicos, biólogos y antropólogos están cuestionando esta idea, ésta ha calado en el sentido común a través del fenómeno de la hegemonía cultural.*



Leila Sant

## La competición en los subsistemas sociales

Como principio dominante de la sociedad, la competición ha pasado a ocupar un puesto privilegiado en los subsistemas más relevantes de las democracias liberales, a saber: la economía, la política, el sistema judicial, la academia, la sociedad civil organizada y los medios de comunicación. A pesar de que cada uno de estos subsistemas está dotado con sus propias lógicas, éstas han sido reemplazadas por las lógicas de la economía. A continuación, se desarrollará en mayor profundidad los primeros cuatro de los subsistemas mencionados.

## Desde Adam Smith

La economía de mercado debería seguir las lógicas de la eficiencia, de la asignación apropiada de recursos, de la oferta y de la demanda y, por qué no, de la competición por colocar los mejores productos y proporcionar los mejores servicios. No obstante, si partimos del planteamiento de Adam Smith, él colocaba el interés propio del individuo en el mercado



(sin la intervención del Estado) en un marco moral más amplio que le serviría para regular su comportamiento. Asimismo, otros valores, como el interés en hacer el mayor bien posible a sus semejantes, también entraban en juego. A falta de un marco moral, el conflicto, el interés individual y la competición se han instaurado como los únicos marcos de regulación.

## Intereses de partido

La política busca seguir las lógicas del consenso, de la búsqueda del bien común, de la deliberación y del pragmatismo. Por otro lado, el conflicto se ha instalado en las campañas electorales y se extiende hasta en las formas de relacionarse entre los partidos. De alguna manera, la democracia de partidos ha ido cristalizándose a medida que se consolidaba el capitalismo de mercado. Actualmente, prima el interés partidista, y es el papel de la política el armonizar los intereses en conflicto de las diferentes partes en aras de alcanzar un mayor beneficio para el mayor número de agentes interesados.

El sistema judicial aspira a basarse en la búsqueda de justicia, en la recompensa y castigo de las conductas en función de su ajuste a la legalidad o en la defensa de los agraviados. Estas lógicas son oscurcidas por la naturaleza contestataria que ha adquirido. Frecuentemente, quien tiene

mayores posibilidades de ganar en un pleito es quien tiene mayores recursos para pagar a un mejor abogado. El sistema judicial se ha estructurado bajo las mismas premisas que la economía y la política. La eficiencia y la imparcialidad se han buscado a través de la competición entre las partes, demandada y demandante. Quien estuviera en posesión de la verdad tendría mayores incentivos para luchar por ganar el pleito. Del conflicto, el árbitro o juez distinguiría la verdad y resolvería con justicia.



La academia seguiría las lógicas de la búsqueda del conocimiento, de la transferencia de conocimiento útil a la sociedad, de la formación de nuevas generaciones, la curiosidad, la reflexión sosegada y crítica. No obstante, por razones históricas, prima la argumentación, el debate de opuestos, la confrontación de ideas y el choque de dicotomías, consecuentemente, marginando a personas y colectivos que no se sienten cómodos con dicho modelo. Es más, la confrontación no es un rasgo universal, sino una forma cultural modelada principalmente por hombres.

Actualmente, el mundo académico se ve marcada por la competición en la obtención de becas, proyectos de investigación, cátedras, publicaciones en revistas, grupos de investigación, sexenios y un sinfín de ejemplos más, que muestran cómo los profesores y científicos acaban buscando sus propios intereses a toda costa. Es más, aquellas áreas de conocimiento que no son rentables a largo plazo no son investigadas. En cualquier caso, el mayor afectado acaba siendo el alumno.



## Conclusión

Son numerosas las teorías sociales que indican que la competición y el conflicto son rasgos esenciales de la naturaleza humana, de la que se puede extraer una gran energía creadora siempre y cuando se haga de forma controlada. No obstante, en una sociedad cada vez más interconectada, estamos viendo cómo la competición es insuficiente para satisfacer las necesidades individuales y sociales, y es substituida por nuevas formas de cooperación. Es decir, que la naturaleza humana tanto puede inclinarse hacia la competición como a la cooperación.

# Reflexión: La lucha por unas pensiones dignas nos concierne a todos

revistautopia.org/reflexion-la-lucha-por-unas-pensiones-dignas-nos-concierne-a-todos/

May 15, 2018

## Adelaida Román

Este principio de la primavera ha estado fuertemente marcado por la movilización repetida de pensionistas y futuros pensionistas, que han salido a la calle a reivindicar unas pensiones dignas. No es problema menor, pues hoy tiene la magnitud de afectar a más de 8 millones de personas.

Hay que ser conscientes de que la *Educación pública, la Sanidad pública y el Sistema Público de Pensiones* forman la esencia del estado de bienestar. Por eso es tan importante cuidar del mantenimiento, de la calidad y la universalidad de estos tres pilares del bienestar de la mayoría de los ciudadanos y ciudadanas.

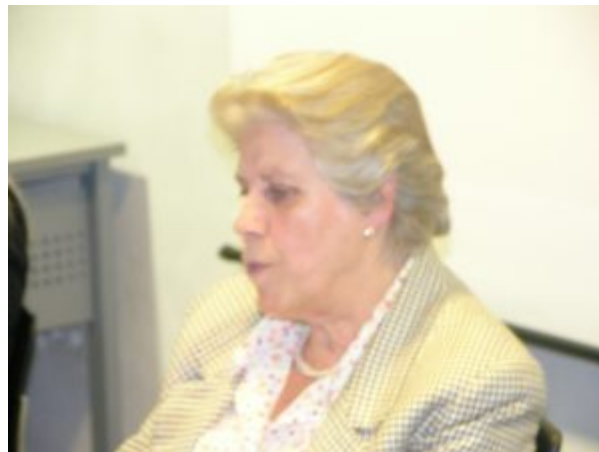
¿A qué se deben, pues, estas movilizaciones? Sencillamente, a que los pensionistas no se fían... y, para ser sinceros, hay que reconocer que hay razones para ello.

Los recortes empezaron con el gobierno del PSOE, que pasó de 2 a 8 años el periodo de la base reguladora para calcular la pensión, y de 8 a 10 los años necesarios para tener derecho a disfrutarla.

La respuesta beligerante de los pensionistas, con una huelga de éxito rotundo de participación, obligó al gobierno a establecer por ley la revisión automática de las pensiones con el IPC. (Ley 26/1985 de 31 de Julio).

Diez años después, el Congreso ponía en marcha un cambio de modelo (Pacto de Toledo) que básicamente eximía al Gobierno del pago de las pensiones de la seguridad social: *las cotizaciones deberían cubrir las prestaciones contributivas*; con ello se sentaban las bases del desmantelamiento del sistema público de las pensiones. Se aumentaba el número de años para poder disfrutarla: de 8 a 10 años. Y de 10 a 15 años para tener derecho a la pensión. Eso suponía, en realidad, una pérdida en la cuantía de las pensiones. *Se perdió también la obligación de revisar la pensión conforme a la subida del IPC*, lo que supuso más pérdida de poder adquisitivo para los pensionistas.

Este proceso, que en el inicio fue mas participativo en la medida en que los sindicatos tenían capacidad de incidencia en los debates y capacidad de propuesta, ha perdido parte de esa fuerza, hasta el punto de que las organizaciones de trabajadoras y trabajadores han tenido que movilizarse durante los meses últimos para presionar por la garantía del mantenimiento del poder adquisitivo de las pensiones.



Así llegamos ahora, con la inseguridad abriéndose camino y la duda de qué está pasando con la hucha de las pensiones. La verdad es que el dinero que mueven las pensiones públicas (que es el ahorro que hacemos las trabajadoras y los trabajadores) está en más de 120.000 millones de € anuales, lo que constituye un pastel interesante para bancos, seguros, etc. Empieza a crecer así la desconfianza en su gestión y la necesidad de su control.



Por otra parte, hay que considerar los efectos que empiezan a producirse por el progresivo y profundo deterioro de las condiciones de trabajo, por la creciente desregulación que deja las condiciones de trabajo, horarios, salarios y demás a expensas solo de la voluntad del contratador, del empresario, con las consecuencias tan graves que se derivan, hasta el punto de que, en muchas ocasiones, el trabajo no permite ya la mera subsistencia de las personas y menos de las familias.

Si a estos problemas añadimos el *sesgo de género*, hay que recordar, por una parte, que al menos un tercio de las mujeres no han trabajado nunca o casi nunca, por lo que suelen no tener pensión, salvo que se paguen una privada. *La brecha salarial* que hace que, a igual trabajo, el salario es menor para la mujer y, por otra parte, el hecho de que muchos trabajos necesarios pero mal pagados o no pagados, sean ocupados por mujeres, como los de cuidados, de acompañamiento a los mayores, de limpieza de hogares, y rara vez son con contrato y alta en la Seguridad Social, lo que implica poca posibilidad de pensiones dignas que permitan vivir con cierta holgura.

Llegamos así a la conclusión de que hay un amplio sector de la población, especialmente compuesto por mujeres, que no ha tenido trabajos remunerados o los ha tenido en situación muy precaria y sin acceso, en general, a la posibilidad de una pensión.

De manera que, para superar la estrechez de las pensiones que no cubren las necesidades básicas y ni siquiera llegan al salario mínimo interprofesional (establecido hoy en 735,90€) hay que plantear reivindicaciones claras y estar dispuestos a moverse, porque sólo la lucha solidaria entre todos podrá hacer que las cosas cambien.

¿En qué sentido queremos que se muevan? Estas son reivindicaciones pendientes por las que luchar hasta conseguirlas:

- Fortalecimiento del sistema público de la Seguridad Social
- Elevar todas las pensiones, al menos, al nivel del salario mínimo interprofesional. (735,90€)
- Cumplimiento del art.50 de la Constitución: “los poderes públicos garantizarán, mediante pensiones adecuadas y periódicamente actualizadas, la suficiencia económica durante la



*tercera edad"*

- Restablecer la edad de jubilación a los 65 años con el 100% de las retribuciones
- Eliminar los topes que limitan las cotizaciones a la Seguridad Social en los sueldos más altos
- Adoptar medidas legislativas, presupuestarias y fiscales para garantizar las pensiones públicas.

Deberíamos no olvidar nunca que los pensionistas de hoy fuimos ayer niños y jóvenes, y que los jóvenes de hoy serán los pensionistas de mañana. Al defender un sistema justo de pensiones, también lo debemos hacer por los que vendrán.

---

Nota.- Agradezco muy sinceramente a la Sección de Pensionistas de CCOO y a la Plataforma Coordinadora de Pensionistas la información aportada.

# Reflexión: Convertíos y creed en la Buena Nueva

[revistautopia.org/reflexion-convertios-y-creed-en-la-buena-nueva/](http://revistautopia.org/reflexion-convertios-y-creed-en-la-buena-nueva/)

May 15, 2018

## Antonio Zugasti

En un mundo sombrío sólo el mensaje de Jesús nos sigue ofreciendo una Buena Noticia, pero tiene una exigencia: la conversión.

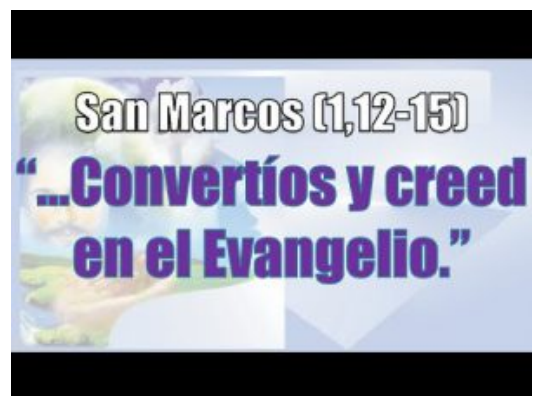
Pocas son las buenas noticias que recibimos en la sociedad actual: guerras, crisis, desgracias de todo tipo...; parece que las buenas noticias están reservadas a la publicidad (nos ofrece paraísos idílicos por unos centenares de euros y salud en pastillas) y a la propaganda de los partidos políticos (la crisis está superada, iremos cada vez mejor, votándonos a nosotros tendremos un "Nuevo País"). Está tan crudo lo de las buenas noticias que mucha gente se lanza a buscarlas en el mundo del fútbol, esperando al menos la buena noticia del triunfo de su equipo.



Antonio Zugasti

## Un panorama sombrío

El panorama es todavía más sombrío si miramos hacia el futuro. Está, por supuesto, la clamorosa mentira de los defensores del sistema, que nos aseguran un progreso económico indefinido gracias a una tecnología asombrosa y una eficiente economía de mercado. Nos invitan a todo lo contrario que el Evangelio: *Seguid como estáis, y creed en la tecnología y el mercado*. Pero no podemos seguir como estamos. El sistema capitalista lleva a seguir profundizando las desigualdades y esquilmando nuestro planeta. Como nos dicen los más solventes estudios científicos, nuestra civilización se está precipitando en caída libre hacia un mañana estremecedor.



## El atontamiento de los medios

Pero, en medio de esa algarabía que forman los medios de atontamiento del sistema, se puede seguir escuchando la voz de Jesús, una voz serena y firme que asegura: *"El Reino de Dios está cerca. Convertíos y creed en la Buena Noticia"*. Y eso lo dijo cuando el rey Herodes Antipas acababa de encarcelar a Juan el Bautista y las legiones del César aplastaban implacables cualquier intento de libertad en todo el Imperio Romano. Pues en medio de esas circunstancias, Jesús nos da la Buena Noticia: *"El Reino de Dios está cerca: ¡Convertíos!"*

En nuestro mundo también el Reino de Dios está cerca y podemos creer en la Buena Noticia. La condición está clara: ¡Convertíos! Es una llamada a toda la humanidad, el colapso no es inevitable. Podemos aspirar a un mundo mucho más humano, más amable, más pacífico y acogedor. Pero tenemos que convertirnos. Convertirnos a actitudes básicas del mensaje de Jesús: *"No podéis servir a Dios y a la riqueza"; "Ama a tu prójimo como a ti mismo"*.



## Olvidar la vieja teología

Supondría un cambio radical. El sistema capitalista se rige por dos principios diametralmente opuestos: *Busca el beneficio económico por encima de todo* y *Compite, lucha contra todos para alcanzar la riqueza*. Una lucha en la que no hay normas, todo vale para alcanzar el triunfo. Estos principios están inscritos en el imaginario colectivo de una sociedad capitalista. En estos momentos la tarea de los seguidores de Jesús no puede estar más clara: dejarnos de viejas teologías y nuevos paradigmas, y proclamar alto y claro que la salvación de la humanidad está en los principios evangélicos: *"No podéis servir a Dios y a la riqueza"*; *"Ama a tu prójimo como a ti mismo"*.

No parece tarea fácil: el capitalismo ha logrado extender por toda la humanidad el culto a la riqueza y dispone de formidables medios para fomentar la adoración al ídolo. ¡Pero es un ídolo tan falso y tan cruel! Para todo el que no cierre los ojos ¡es tan fácil ver que ese ídolo no trae la salvación para nadie! Ni siquiera para los grandes triunfadores. El viejo dicho de que *la riqueza no da la felicidad* sigue siendo cierto por mucho que el sistema se esfuerce en negarlo y ridiculizarlo. Y al final de la vida el ídolo abandona a todos sus seguidores ante la angustia existencial, el sinsentido de su vida, el vacío y la nada.

Una humanidad convertida seguiría teniendo una gran tarea por delante: conseguir una vida digna para ocho mil millones de personas en un mundo sostenible. Pero si transformamos la competencia en colaboración y ponemos los formidables adelantos científicos y técnicos al servicio de la humanidad y no del beneficio de unas empresas, si ponemos el bienestar en trabajar juntos por el bien de todos, en disfrutar de una naturaleza recuperada, en la admiración ante el asombroso panorama que la ciencia hoy nos descubre, entonces no construiremos el Reino de Dios porque esa tarea nos supera infinitamente, pero sí el reino de los seres humanos que se saben hijos de Dios. Y el Reino de Dios planeará sobre nosotros.



## Pero al final, el Reino de Dios está cerca

Podemos fracasar en esa tarea, pero la Buena Noticia sigue ofrecida a cada uno de nosotros. Cada uno debemos escuchar lo que Dios nos pide como conversión. Es verdad que nunca llegaremos a ser perfectos como vuestro Padre celestial es perfecto, pero el caminar hacia ello basta. La Buena Noticia nos dice que, por muchos fallos y fracasos en que estemos hundidos, el Reino de Dios lo tenemos cerca.